# ECOS DE DEMOCRACIA GLOBAL

Ideas que conectan 1era edición | Febrero 2025 ISSN 3072-7375



#### N° 1 | ISSN 3072-7375

Ecos de Democracia Global es una revista editada por la Asociación Civil Democracia Global Movimiento por la Unión Sudamericana y el Parlamento Mundial.

La totalidad de los textos incluidos fueron autorizados por sus autores para su publicación en esta *Revista*.

Ecos de Democracia Global es de acceso libre y gratuito y será publicada en la página web www.democraciaglobal.org.ar

Envíanos un correo a info@democraciaglobal.org.ar para recibir más información sobre el proceso de colaboración y los requisitos de publicación.

Actualmente el contenido se encuentra en https://www.globaldemocracy.online/revista-ecosdedemocracia

Febrero, 2025 Buenos Aires, Argentina



## LA CRISIS DE LA HEGEMONÍA ESTADOUNIDENSE Y EL SURGIMIENTO DE UN NUEVO ORDEN FINANCIERO GLOBAL VALCARLO, LIHUEL

Escrito ganador del eje "Estados de Asia y el Pacífico" del "Concurso de Artículos Académicos: Asuntos Globales y Gobierno". Realizado en conjunto con la Universidad de Belgrano en agosto de 2024.

La hegemonía mundial de Estados Unidos muestra ciertos síntomas de crisis. Para mantener la oferta de dólares en el mundo, el país incurre en un déficit comercial, financia su déficit fiscal a través de préstamos y la impresión de grandes cantidades de dinero, lo que agrava los niveles de desigualdad. A nivel global, la deuda, tanto pública como privada, ha alcanzado sus niveles más altos desde la Segunda Guerra Mundial, afectando especialmente a sus aliados, mientras que la desigualdad es un factor clave para entender el proceso de polarización política que ocurre en los sistemas occidentales. Debido a estas dificultades, nuevas potencias emergentes han comenzado a cuestionar el sistema internacional vigente, lo que configura el escenario de una crisis en el orden mundial.

Estos desafíos actuales de Estados Unidos encajan dentro de lo que Ray Dalio describe como el ciclo histórico de ascenso y caída de las grandes potencias. un fenómeno que ha ocurrido repetidamente a lo largo de la historia. Dalio (2022) expresa que, a lo largo de la historia, grandes ciclos de nuevos órdenes mundiales han sido presididos por nuevas potencias hegemónicas, lo que ha alterado tanto los órdenes internos como externos de los países y sus relaciones entre sí. Según Dalio, los imperios pueden medirse a través de ocho dimensiones: la educación, la innovación en investigación tecnológico, desarrollo competitividad en la venta de productos, un sólido producto bruto interno (PBI), la capacidad de comerciar con la mayor cantidad posible de países, un gran poderío militar y financiero, y, por último, el establecimiento de su moneda como reserva de valor mundial. La fase final de una potencia hegemónica es precisamente cuando su moneda se convierte en reserva de valor mundial, lo que paradójicamente a posteriori llevara al declive del imperio.

El surgimiento de un nuevo orden mundial suele seguir a un conflicto a gran escala, aunque también puede ocurrir de manera pacífica. Cuando un imperio cae y surge uno nuevo que no puede ser desafiado, el mundo entra en un periodo de paz y prosperidad. La participación del nuevo imperio en el comercio global crece, y cuando la mayoría de las transacciones se realizan en su moneda, esta se convierte en la reserva de valor. Esta ventaja, sin embargo, lleva al imperio a financiarse mediante deuda, ya que otros países ansían obtener su moneda. Aunque a corto y mediano plazo esta situación aumenta el poder adquisitivo del imperio, a largo plazo debilita la salud financiera y de su moneda. El endeudamiento para financiar el consumo interno y el gasto militar se convierte en un peso insostenible. El declive del imperio puede ser gradual, hasta que las deudas y una recesión económica llevan al colapso. Si el gobierno no encuentra prestamistas, la burbuja financiera estalla y el país enfrenta una crisis. En respuesta, el gobierno suele optar por imprimir más dinero, lo que deprecia la moneda y genera inflación. Finalmente, cuando los poseedores de la moneda de reserva y de los bonos del país pierden la confianza, venden masivamente sus activos, precipitando el colapso definitivo del imperio.

En la actualidad, Estados Unidos parece estar en un posible declive. Internamente, enfrenta una creciente desigualdad estructural y una polarización política cada vez más aguda. Su población consume más de lo que produce y financia su déficit comercial a través de deuda, ya sea mediante la emisión de bonos, obligaciones negociables o la



impresión de más dólares. El techo de la deuda ha sido elevado innumerables veces, y cada vez que esto ocurre, se desencadena una crisis política, resultado de la polarización interna. En el corto plazo, Estados Unidos podrá mantener este modelo de déficits y creciente deuda, pero a mediano plazo (10-20 años) podrían surgir problemas más serios y la deuda sigue creciendo sin control, especialmente si la demanda de dólares comienza a debilitarse debido a una diversificación en las reservas internacionales, que en el largo plazo (más de 20 años) pareciera acentuarse.

China, por su parte, está tejiendo alianzas con miras a un futuro multipolar, en el que se posicionará indudablemente en el centro del sistema y dictará las condiciones de un nuevo orden mundial. La creación de los BRICS (hoy BRICS+), compuestos por economías emergentes, busca desafiar el G7 (Estados Unidos, Japón, Reino Unido, Alemania, Francia, Canadá e Italia). Los BRICS, con tasas de crecimiento económico más altas y vastos territorios ricos en recursos naturales, están en una posición favorable para desempeñar un rol más significativo en el escenario global.

China tiene varias cualidades que le permiten desafiar al orden mundial actual; su sistema educativo, sus alianzas estratégicas y su creciente influencia en las finanzas internacionales. Sin embargo, el poder militar es un aspecto clave para sostener esta competencia. Los costos de mantener el poderío militar estadounidense, junto con el declive comercial, han llevado al país a adoptar estrategias de reshoring y nearshoring, y a que apueste por el desarrollo de tecnologías avanzadas, como se evidencia en la Ley de Chips y la Ley de Ciencia. ¿Por qué? simplemente es por una cuestión de seguridad en la capacidad de defensa del pais, quien desea mantener su ventaja tecnológica en el ámbito militar, reduciendo su vulnerabilidad ante interrupciones en el suministro. Por ejemplo, Taiwán es el principal productor mundial de semiconductores, estos bienes son esenciales para la seguridad y defensa de Estados Unidos, ya que son un componente clave para las comunicaciones y la tecnología militar. Washington posee una gran vulnerabilidad ante un posible conflicto bélico en el Estrecho de Taiwán, entre China y la isla de Taiwán que interrumpa el suministro de chips (además, el conflicto podría escalar rápidamente por toda la región del Mar de China Meridional, a de todas las tensiones territoriales causa preexistentes). La creciente presencia militar estadounidense en Taiwán, y sus recurrentes prestamos armamentísticos para que la isla pueda defenderse, disuadiendo a China de una posible invasión, se deben principalmente a esta razón de dependencia y vulnerabilidad. El ejemplo brindado no ha sido producto de la casualidad porque Taiwán, cuyo nombre oficial es la Republica de China se está convirtiendo en uno de los puntos de mayor tensión geopolítica en el mundo, la importancia de exportaciones sus semiconductores ha generado que la isla siga manteniendo aliados estratégicos que le permitan mantener su independencia de facto, pese a los deseos de reunificación territorial de la República Popular de China.

Al mismo tiempo, estas tensiones geopolíticas no solo afectan las estrategias militares, sino también las dinámicas comerciales y financieras globales, lo que se refleja en los movimientos de los países BRICS. En cuanto a las transacciones de bienes internacionales, los BRICS han avanzado en la creación de infraestructuras financieras que les permiten realizar pagos sin recurrir al dólar. El BRICS Pay es un sistema diseñado para facilitar transacciones en monedas locales o respaldadas por una variedad de activos, como el oro, pero no se limitaría solo a este, ya que se utilizarían una canasta de monedas y posiblemente algunas commodities que ya no estén ancladas al dólar para su transacción, existe ya una transición de bienes que estan disminuyendo su dependencia al dólar como por ejemplo el petróleo. China y Rusia han firmado acuerdos energéticos para comerciar en sus propias monedas, lo que marca un golpe significativo al sistema del petrodólar, y la entrada de Arabia Saudita al BRICS+ es un hito, ya que este país, aliado tradicional de Estados Unidos, no ha renovado su acuerdo del petrodólar, limitando así el acceso ilimitado de EEUU al petróleo y por lo tanto a energía barata.

Por su parte, Estados Unidos sigue defendiendo su liderazgo en el sistema financiero global, utilizando

Sociedad instituciones como la de Telecomunicaciones Financieras Interbancarias Mundiales (SWIFT) como herramienta de poder y disuasión. SWIFT ha sido utilizado para sancionar a países que desafían el orden mundial, como Rusia. Sin embargo, el sistema opera con pleno conocimiento del riesgo que implica una medida asi de radical, pero entendiendo que el sistema es anticuado ante el avance de las nuevas tecnologías, por lo que el gobierno de Washington aprovecha el potencial de esta herramienta que pronto caducara. En respuesta, China ha desarrollado el Sistema de Pagos Interbancarios Transfronterizos (CIPS), que permite a sus socios comerciales realizar transacciones en yuanes sin pasar por el dólar, en claro esfuerzo por avanzar hacia la desdolarización, pero no es suficiente teniendo en cuenta que ni el renminbi, ni la economía China cuentan con las características necesarias para proveer de una moneda como reserva de valor.

El aumento de las reservas de oro a nivel mundial es un indicador de que existe una desconfianza al sistema actual, y aunque China aumente este tipo de reservas, esta noticia no es tan reveladora como la creación de las Monedas Digitales de Bancos Centrales (CBDCs, por sus siglas en inglés) lo que representa un cambio potencialmente disruptivo en el sistema financiero global. China ha sido pionera con su yuan digital, y la adopción de las CBDCs por otros países acelerará la tendencia hacia un sistema multipolar, donde el dólar perderá hegemonía a favor de una red de monedas digitales interconectadas. agilizarían que sistema financiero.

En este contexto, tecnologías como blockchain y criptomonedas desempeñan un papel crucial. RIPPLE, con su criptomoneda XRP, ofrece una plataforma que permite realizar transacciones internacionales en segundos, sin necesidad de intermediarios tradicionales como el dólar. Esta tecnología es atractiva para evitar las sanciones y la vigilancia estadounidense, y ofrece una solución para los desafíos técnicos y logísticos asociados con la adopción de CBDCs. Las reservas internacionales provendrán de activos respaldados por múltiples commodities, CBDCs como parte del respaldo, una diversificación de activos financieros que además de los commodities físicos, va a incluir activos financieros como bonos soberanos o activos indexados a sectores clave, mientras se estudian tecnologías como los mecanismos de estabilización automática, que son sistemas que utilizan algoritmos y tecnología avanzada para ajustar dinámicamente las reservas o la composición de activos en respuesta a cambios en el mercado.

En resumen, el posible declive de la hegemonía estadounidense parece seguir un patrón histórico, tal como lo describe Ray Dalio, donde el poder económico, militar y monetario de una potencia finalmente se erosiona debido a una combinación de deuda insostenible y desafíos externos. En este vacío, China y los BRICS se posicionan como los principales contendientes para liderar un nuevo orden multipolar, con la economía digital y las alianzas multilaterales a la vanguardia; en conjunto con el surgimiento de las CBDCs y tecnologías como el blockchain que tiene el potencial de revolucionar sistema financiero global, ofreciendo nuevas formas de transacciones y reservas de valor. Si bien el dólar podría seguir siendo una reserva de valor, el futuro del sistema financiero mundial parece estar encaminado hacia un modelo multipolar, donde el poder económico y monetario esté más distribuido. Las próximas décadas serán cruciales, esperemos que este cambio ocurra de manera pacífica y gradual y no a través de conflictos más profundos en el ámbito geopolítico.



### Bibliografía

Carstens, Agustín. "Central Bank Digital Currencies: Putting a Big Idea into Practice." Discurso, Peterson Institute for International Economics, Washington, DC, 31 de marzo de 2021.

Dalio, Ray. 2022. The Decline and Fall of Empires: A Powerful Look at How Great Societies Rise and Fall.

De Conti, Bruno, Marcos S. Pereira, y Daniela Magalhaes. 2019. "Belt and Road Initiative: ¿Un plan Marshall chino?" *Papel Político 24*(2).

Girado, Gabriel. 2017. ¿Cómo hicieron los chinos? Algunas de las causas del gran desarrollo del gigante asiático. Buenos Aires: Editorial Astrea.

Juárez, Carlos. 2022. "70% de las empresas de EEUU tienen en mente planes de reshoring y nearshoring."

Moreno, Álex. 2022. "¿Qué es SWIFT? El arma financiera para hacer pagar a Rusia la invasión de Ucrania."

Pachkov, Vladimir. 2023. "«BRICS Plus» ¿Una alternativa real al actual orden mundial?"

Schwartz, David, Noah Youngs, and Arthur Britto. "The Ripple Protocol Consensus Algorithm." Ripple Labs Inc, 2014.

Swanson, Ana. 2023. "Cinco claves de la Ley de Chips de EEUU".



### ¿TE GUSTARÍA COLABORAR CON NOSOTROS?

Estamos siempre abiertos a nuevas voces que quieran formar parte de nuestra comunidad.

Abarcamos temáticas relacionados a democracia, derechos humanos, crimen organizado, sostenibilidad, ciudadanía global, y más. Si tienes un artículo de opinión, una idea, una investigación corta o un artículo académico que quieras publicar, nos encantaría recibirlo.

¡Anímate a dejar tu huella en nuestras próximas ediciones!

**ESCRIBINOS** 







